

SOBRE THE LINGUISTICS OF WRITING

Nigel Fabb, Derek Attridge, Alan Durant y Colin MacCabe (editores),
The Linguistics of Writing. Arguments Between Language and Literature,
Manchester: Manchester University Press 1987.

Al resaltar los rasgos que hacen de esta publicación un libro único hay que señalar que la primera intervención recogida es una lección de clausura. Único y excepcional fue también el congreso reunido en la Universidad de Strathclyde del 4 al 6 de julio de 1986. Derek Attridge justifica esta primera intervención al escribir que se trata de cerrar una etapa marcada por el congreso de Bloomington, Indiana, de 1958, y muy especialmente por la lección de clausura de Roman Jakobson. Naturalmente, la última intervención de Strathclyde es la de una lección inaugural, pues trata de abrir un nuevo período en los estudios de relación entre la lingüística y el discurso literario, en torno a una concepción más crítica, ya distanciada de formalismos y estructuralismos.

El libro, como actas del congreso, constituye un portento de análisis crítico y de coherencia sistemática. Existe un discurso fluido que explica desde varios puntos de vista las complejidades de un estudio científico del lenguaje, en relación con el fenómeno específico de la literatura, como valor entendido y objeto de reverencia. Todas las intervenciones recogidas en las actas son valiosas y el congreso fue un gran evento, y suscitó tal expectación que en más de un caso se tuvo que devolver el cheque de preinscripción al haberse agotado las plazas de asistencia previstas.

La introducción a cargo de Fabb y Durant ofrece un conciso resumen del estado de la lingüística moderna en relación con los estudios literarios a través del último cuarto de siglo. El énfasis recae en el cambio experimentado en los intereses académicos y en su relación con los objetos de estudio. La insistencia en la relación entre lo lingüístico y lo literario explica la abundancia de oposiciones y diversidades.

Resulta reveladora la nómina de ponentes, destacadísimas figuras de los estudios lingüísticos y literarios. Para poder explicar las diversas intervenciones conviene hacer dos grupos convencionales, de interés monográfico y de interés general. Entre las primeras se incluye la de Morris Halle "A biblical pattern poem", que muestra el valor de caligrama del salmo 137, pues al ordenarse sus

versos resulta ser la representación dibujada del templo de Jerusalem. David Lodge en "After Bakhtin" explica la complejidad de los lugares comunes del crítico ruso. John Hollander presenta "Dallying Nicely with Words", que arranca de unos versos de *Twelfth Night* para profundizar en las relaciones de las palabras y sus usos en la sintaxis y en la disposición de los versos como efecto poético. Stanley Fish contribuye con "Withholding the Missing Portion: Power, Meaning and Persuasion in Freud's *The Wolf Man*", donde a través de Freud desmonta el proceso retórico que prueba la dificultad de llegar al inconsciente, y paralelamente la dificultad igual de llegar a lo retórico. Estos cuatro trabajos parten de unas tesis determinadas aplicadas a unos textos concretos.

La intervención de Jacques Derrida en la presente edición no es sino la transcripción de las preguntas formuladas al profesor francés respecto a su obra, y las contestaciones de éste. El capítulo es un alarde de lingüística de la escritura, pues todo se resume en doce sustanciosas páginas.

El resto de las intervenciones se puede considerar general en su interés y tratamiento aunque pueden establecerse subclasificaciones. En primer lugar se encuentran los trabajos de Raymond Williams "Language and the Avantgarde", de Mary Louise Pratt "Linguistic Utopias", y de M.A.K. Halliday "Linguistics and the Order of Nature". Williams se ocupa del lenguaje como método crítico a partir del modernismo y su dimensión social, Pratt de las bases sociolingüísticas de lo literario, en especial relación con la idea de trascender las fronteras del estado y la nacionalidad, para llegar a comprender la interacción de fenómenos en su universalismo; Halliday recalca el aspecto comunicativo del universo, lo que convierte a la lingüística en elemento necesario del estudio científico.

En segundo lugar se incluyen las intervenciones de Geoffrey Leech "Stylistics and Functionalism", de Ruqaya Hasan "Directions from Structuralism", de Paul Kiparsky "On Theory and Interpretation" y la de Durant y Fabb "New Courses in the Linguistics of Writing". Todos estos trabajos ofrecen diversos aspectos de la teoría crítica en diferentes etapas. Leech aboga por una teoría retórica funcional aunque lamenta que el relativismo de una perspectiva tan amplia haya sacrificado la exactitud y el rigor, factores que tampoco eran del todo imparciales en prácticas anteriores. Hasan comenta que la marcha del estructuralismo no es del todo beneficiosa, ya que esta corriente en sus diferentes vertientes posee elementos valiosos, y Hasan tiene en el punto de mira las funciones del lenguaje de Halliday (su marido), pues las funciones y las estructuras son caras de la misma moneda. Kiparsky trata la conexión entre el estudio del lenguaje como fenómeno universal y las formas literarias, con explícita referencia a Jakobson y su intento de explicar el arte verbal. Durant y Fabb exponen la filosofía de un programa de lingüística y explican las dificultades de diversos enfoques, y en especial la dicotomía que surge entre lo comunicativo, factor social, y lo cognoscitivo, base psicológica, e insiste en el sentido prospectivo de estos factores.

En último lugar mencionaré los trabajos que muestran unas líneas críticas más definidas: Jonathan Culler "Towards a Linguistics of Writing", Fredric Jameson "Reading without Interpretation: Postmodernism and the Video-text", H. G.

Widdowson “On the Interpretation of Poetic Writing”, y Ann Banfield “Describing the Unobserved: Events Grouped Around an Empty Centre”. Las ideas desconstruccionistas de Culler se emplean en esta ocasión para buscar la base lingüística de la obra literaria, no en su componente material gramatical, sino en el fenómeno de relación comunicativa, su dimensión pragmática. Jameson opta por un modelo de análisis en el que el material tiene un componente diferente, el visual. El trabajo de Widdowson contiene el estilo claro y detallado al que el autor nos tiene acostumbrado e introduce conceptos nuevos en su análisis estilístico, como el de la *différance* de Derrida; Widdowson prueba que el poema ni denota ni refiere, simplemente representa, aunque sin renunciar al principio humanista del valor literario como protector contra la destrucción. Ann Banfield presenta un trabajo muy en su línea habitual de análisis narratológico, sobre la referencia y el significado en los elementos deícticos de tiempo y espacio, concretamente el adverbio *now*, en los usos de pasado, con todas las consecuencias interpretativas.

Si las previsiones y los diagnósticos expuestos por los distintos autores en la presente edición se cumplen o se desarrollan de acuerdo con lo establecido, la lingüística de la escritura tiene delante una andadura compleja y rica, flanqueada por los grandes valores que a su vez se alinean en distintas corrientes teóricas: la comunicación en su dimensión social, y el conocimiento en su entramado psicológico. Estos dos valores sirven de mecanismos correctores para las distintas corrientes que puedan aparecer en años venideros. Los lectores potenciales de esta importante obra podrán encontrar un sugerente y provocativo material en el ámbito de los estudios críticos, lingüísticos y literarios. De especial interés para los anglistas, pues contiene trabajos originales de los más influyentes especialistas británicos y norteamericanos, *The Linguistics of Writing* puede llegar a ser una de las obras que despierten el interés de nuevos desarrollos críticos. La calidad de las ideas lingüísticas, como del conocimiento en general, se demuestra en su vigencia, con ampliaciones y correcciones, pero en permanente producción. La presente no es una obra ocasional de comentarios particulares; nos encontramos ante todo un programa intelectual que configura una teoría lingüística del discurso literario.

No es casualidad que la última intervención del congreso, la lección inaugural, esté a cargo de Colin MacCabe, catedrático de la Universidad de Pittsburgh y hace unos años objeto de polémica cuando la Universidad de Cambridge no le otorgó la categoría de profesor permanente. Sus palabras sobre la identidad de la lengua inglesa en la armonía entre las diversas variedades regionales, con su correspondiente fuerza social, y la norma medio culta, oficial, revelan lo que los estudios lingüísticos poseen de introspección en el análisis de las limitaciones y capacidades de esa doble vertiente de la humanidad: la sociabilidad y el conocimiento.

José Luis Martínez-Dueñas Espejo
Universidad de Granada